

¿Quieres una mascota?

Women InLove



Capítulo 1

¿Hay algún hogar dónde un niño, nunca pida alguna mascota?

Mi familia (padres y abuelos) bajo el mismo techo, nunca me daban el perro que yo les pedía de forma tan insistente.

Una alergia por muchas cosas, entre ellas animales de pelo, me vino genéticamente, heredada por mi madre. Motivo que siempre sirvió de excusa para decirme que no.

Por pesada, imagino que pensaron la manera que tuviese mascota.

Primer intento con dos peces! Esos que tiene dos ojos cómo pelotas gigantes... Apodé a uno cómo "Pinkie", al que encontré flotando a los pocos días, cosa que al ser más pequeña me desconsoló profundamente.

Pero mi abuelo el pobre, nunca se cansaba de comprar más peces a medida que iban muriendo... nunca entendí porque vivían tan poco, creo que no es normal.

El segundo intento, llegó con un acuario de estos de plástico, con palmerita incluida. En ella dos tortuguitas... que miradas de cerca, dan cierto repelús.

Al mantenerse con vida durante tiempo, estaban ahí sin más. Pero una de ellas, trágicamente nos abandonó. No se cómo pero llegó al suelo y escondida, mi abuela (con poca vista de lejos), la confundió con un tapón y la barrió y tiró a la basura.

Parecía que por algún motivo, no debía tener un perro o mascota "en condiciones".

En 2012 volví al ataque. Mi marido, os prometo que es quien más me ha cuidado en la vida y nunca me dice que no a nada... pero topamos el "no" de un perro.

No insistí mucho y por desgracia los meses me atraparon en una mini-crisis y mi pobre marido ya no sabía cómo ayudarme...

Siempre me acordaré, del viernes 15 de Noviembre de 2013. El día que para intentar hacerme feliz, accedió y me llevó a buscar un perrito. Conduciendo una hora o más, llegamos a una casa dónde los cachorritos

abandonados, esperaban ser adoptados.

Aquí fue dónde encontramos a nuestra pequeña y adoptamos.

Cómo si hubiese sido ayer, uno de los momentos que más feliz me he sentido.

Una cosita tan mona e indefensa, sin darme cuenta, me llenaron de ciertas responsabilidades y obligaciones, que me ayudaron a sentirme de nuevo mucho mejor.

Bajo mi experiencia, mi primera mascota, ha sido algo maravilloso y único, además de pensar que fue parte de la solución, que me ayudó a salir de un complicado momento.

Se llegan a querer tanto cómo a una persona, la verdad es que hacen compañía, sientes que de alguna manera te necesitan a la vez que te protegen. Siempre reflejan el amor que tienen y es algo increíble, la verdad.